



Editorial



La alegría de SERVIR-D: 10 años de entrega

P. Jesús Zaglul, s.j.

Con gran consolación y en acción de gracias a Dios, la Compañía de Jesús celebra estos 10 primeros años de labor del Servicio de Voluntariado Ignaciano de República Dominicana, SERVIR-D. Queremos dar fe y servir de motivación para otros tantos años y tantas otras personas que buscan dar un sentido a sus vidas y descubrir el don de Dios en ellas y en quienes sirven.

SERVIR-D ha nacido y crecido como fruto de los sueños y el empeño de personas, comunidades e instituciones laicas para quienes la manera de amar de Jesús desde los más pequeños, ha sido fuente de inspiración de Vida y de Alegría. El servicio voluntario y gratuito nos sigue ayudando a descubrir quiénes somos y para qué estamos en este mundo. Lo que comienza por un deseo de ayudar a otros en una parte de nuestro tiempo, pasa a ser lo que reorienta toda nuestra vida personal, familiar y profesional, abriéndonos al regalo de Dios desde la realidad impactante y los testimonios de vida de aquellas y aquellos a quienes queremos servir.

Así comenzó también SERVIR-D, desde lo pequeño: cuatro historias de encuentro, cuatro inquietaciones de Dios en cuatro vidas que la Compañía de Jesús de República Dominicana ayudó a juntar y dio seguimiento.

Julia, de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX), marcada por la realidad de sus estudios de antropología en Haití y sus años como voluntaria en el Hogar Rosa Duarte, se siente impulsada por el deseo de hacer algo en República Dominicana como hacían otras cooperaciones internacionales. Elisa, descubriendo el rostro de Dios en los Ejercicios Espirituales y en las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's) de Guachupita y la Ciénaga, acoge el llamado desde su profesión de abogado a una fe que hace justicia. Floriana, convocada por el modo de Ignacio y por la fe vivida en esas parroquias de los barrios a reencontrarse con Jesús de Nazaret, quiere dar respuesta agradecida al qué he hecho, qué hago y qué quiero hacer por Ti. Finalmente llegaría Joaquín, reconociendo "¡pero si yo soy uno de esos!", ante la inquietud planteada de "hay tanta gente que quiere hacer algo por los demás y no sabe cómo".

La inspiración de la persona, la vida, el espíritu y la obra de Alberto Hurtado estaría también como fuente y en el origen de todo este sueño, desde el viaje de Elisa a Chile, donde aprovecha para conocer el Hogar de Cristo y su labor. A esto se uniría la fecha de la declaración de Alberto como santo, nueve meses después del



Algunas de las personas que soñaron con SERVIR-D y trabajaron arduamente para hacerlo realidad. De pie de izquierda a derecha: Mario Serrano, s.j., Jorge Cela, s.j., Eugenio Rivas, s.j., Julia Tavares-Bucher, Ayacx Mercedes, Jesús Zaglul, s.j. Sentadas: Floriana Piña, Elisa Veras, Sina del Rosario.

lanzamiento oficial de SERVIR-D, y la donación del edificio del Centro Alberto Hurtado gracias a la contribución generosa de Yvonne y Raúl, de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX).

Muchos otros nombres, comunidades, instituciones y una empresa amiga, se unirían muy pronto; y otros más a lo largo de estos años. ¡Tantas manos y tantos corazones deseosos de servir!

Lo que se pensó como un voluntariado para obras de inspiración ignaciana, el Espíritu lo abriría a otros lugares y obras donde también hubiera necesidad. Lo que nunca pensamos en los comienzos, ha pasado a ser uno de los mayores servicios de SERVIR-D: el programa de formación de voluntarios y voluntarias abierto a otros voluntariados e instituciones, convertido en una escuela de sensibilidad social y de procesos de acercamiento participativo con los sectores populares y con personas en situación de riesgo o exclusión.

Tanto bien recibido de Dios en tanta gente... tanto que seguir agradeciendo, acogiendo... desafíos nuevos que enfrentar, vidas hermanas desde donde Jesús nos sigue convocando para en todo amar y servir.

Jesús Zaglul, s.j., actualmente Director Nacional de Fe y Alegría, es miembro fundador y colaborador de SERVIR-D.

SERVIR-D: 10 años buscando en todo amar y servir



Navidad es alegría por la vida que nace, por los sueños que se gestan, por la esperanza de sus frutos. Que en esta Navidad nazcan en nosotros sueños de amor, justicia y paz por nuestro país y nuestra humanidad.

La estrella sonríe

P. Manuel Pablo Maza Miquel, s.j.

Como decía su tío, Cosme: “el dinero no lo es todo en la vida, ¡es lo único!”. Desde hacía medio año, Ramón ahorrraba. Iba guardando en una cajita de tabacos la mitad de cada uno de sus seis primeros sueldos. Trabajaba en un taller de mecánica. Ahorraba para regalarle por Navidades a su pretendida e idolatrada Isabel un gancho de pelo. A veces Ramón se preguntaba si estaba enamorado de Isabel o de su exuberante caballera negra, reina del espacio, dueña y señora de todo su tiempo.

La había conocido en una clase fastidiosísima de la universidad. Él la asediaba con las flores de sus mensajitos de “texting”. A Isabel le revoloteaban varios pretendientes. Estaba el nerdo de Arturo, que lo sabía todo; Lucas, que ahora tenía un carrito rojo y el buen mozo de Pablo. Siempre que entraba en el aula, Isabel inspeccionaba donde se había ubicado Pablo para sentársele al lado. Por triste que fuera, había que admitirlo: Isabel padecía de “Pablitis” aguda.

Ramón se sentía inseguro. No le iba bien en tres materias. Necesitaba el trabajo para ayudar a su familia. Estudiaba con crédito educativo. No le pregunten cómo, pero Isabel y su familia estaban enterados. Luego estaba el papá de Isabel. –¡Mecánico! ,– había exclamado como si una cacata se le estuviera encaramando por los pantalones cuando Ramón lo había confesado durante el primer interrogatorio en casa de Isabel. Pero en diciembre, Ramón le declararía su amor eterno a Isabel, en una mano el gancho de pelo en forma de estrella con los cinco brillantes y la otra en el corazón.

Cerca del taller, estaba la joyería. Todos los días pasaba para admirar el gancho de pelo. Ya lo había separado con 4 mil pesos. Cada día lucía más bello como Isabel. Era una estrella dorada con 5 brillanticos, uno en cada una de sus puntas. Ramón contaba los días para verlo brillar deslumbrante en el negro cielo del pelo de Isabel que sin duda le daría su sí.

Andaba en esos pensamientos, cuando unos sollozos desde la cocina le volvieron a la realidad. En veinte palabras, Tata, la mujer que había cocinado, criado los tres hijos de aquella casa y planchado la ropa de todos, le contó cómo su primera nieta, que nacería la semana entrante, venía mal. Desde que naciera había que hacerle una transfusión y dos asuntos más que ella ni entendía. – “¡Ay, Ramón! ¿y de dónde saco yo esos cuartos para ayudar a mi hija y salvar a mi nieta?– Y lloraba, sin ruido ni consuelo, unos lagrimones, que goteaban en el piso indiferente de la cocina.

Con un abrazo apretado, se selló la donación. La cajita de tabacos quedó vacía y más los sueños de un Ramón sorprendido: aquél era un vacío que le llenaba de alegría. No era el 15 de octubre, pero para él, ya era Navidad.

Una noche de diciembre, preparando los finales en casa de Ramón, Isabel oyó llorar a Estrella, pues abuela, hija y nieta ahora compartían por unos días el cuarto de servicio. Isabel quedó deslumbrada por la niña que lloraba y manoteaba en brazos de Ramón. Isabel la regañaba riéndose: –¡Estrellita, Estrellita, tú eres una niña tremenda!– Y la Estrella sonreía como si comprendiera, y su sonrisa era la misma en los labios de su madre, la abuela, Ramón e Isabel y brillaba como los 5 brillanticos del gancho de pelo en forma de estrella.

Luego Isabel dijo a Ramón: –Tú sabes, Ramón, yo creo que tú harías un buen papá.

Y Estrellita, la madre, la abuela Tata y Ramón, volvieron a sonreír por motivos diferentes.

Reflexión

En Navidad, los cristianos celebramos que el Hijo de Dios nació entre nosotros. ¿Qué tuvo que hacer el Hijo de Dios para poder nacer entre nosotros en tanta pobreza?

Pablo de Tarso lo describió así en su carta a los Filipenses, capítulo 2:6 Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se vació de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. El vacío de la caja de tabacos de Ramón, llena de alegría a Tata, y da vida a su hija y su nieta. En Navidad celebramos que Cristo se vació de sí mismo para ser en verdad y para siempre, uno de nosotros.

Manuel Maza, s.j. es Profesor-investigador en la PUCMM en Santiago de los Caballeros (mmaza@pucmm.edu.do). Su libro “A Belén para amar y servir. Cuentos de Navidad para niñas y niños de todos los tamaños” nos ofrece una magnífica colección de sus conocidos cuentos para esta época del año. Pedidos a Mercedes Otero en el 809-689-1922, ext.233, o por correo electrónico: mercyye@yahoo.es.

En este tiempo

Adviento, la esperanza de la espera

Elisa Veras

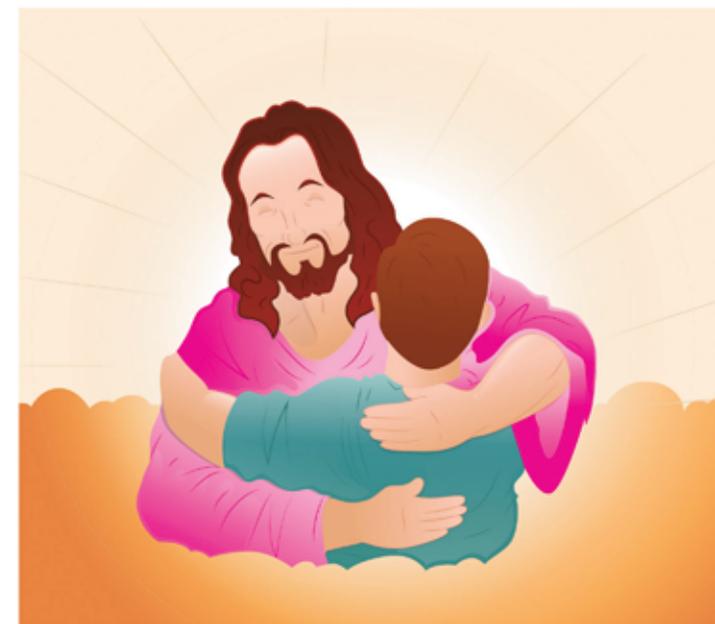
Toda nuestra vida es un “adviento”. Vivimos en la espera, con la esperanza de que algo pase... ¡y eso es bueno! No tiene nada de malo tener ese agujero en el alma, esa herida abierta, ese deseo secreto de que algo ocurra, porque nos falta. ¡Créanme! Eso es bueno.

La espera nos mantiene los ojos abiertos y el corazón atento. Llegará la sanación para las heridas; se encenderá la luz que disipará las sombras; tendrás el descanso que te permitirá crear nuevos proyectos. Llegará Dios, que siempre llega, incluso para quien no le espera.

Hay que recuperar la conciencia del adviento y la navidad. Dios sigue creyendo en nosotros. Cada nueva vida lo confirma. Y si Dios no ha perdido la fe en las personas, ¿por qué habríamos nosotros de hacerlo? Confiemos que en medio de todo, Dios sigue viniendo. Y encontrándonos. Así lo hizo entre nosotros hace diez años... y lo seguirá haciendo. No a nuestro modo, a su manera y a su tiempo.

En este tiempo recordamos que Dios se esconde en lo pequeño, en lo que no es fácilmente reconocido. Navidad será siempre la permanente certeza de que él cree en nosotros porque conoce nuestra verdad más profunda. Él nos sale al encuentro por rutas insospechadas. Cuando por primera vez se le ocurrió asomar su nariz de bebé por nuestro mundo, aún eran menos los que le esperaban y tal vez ni siquiera treinta personas se enteraron. Y cambió el mundo. Sin que el mundo lo supiera.

Elisa Veras, abogada de profesión, es miembro fundador e integrante del Comité Asesor de SERVIR-D.



Agradecimientos

SERVIR-D se ha sostenido a lo largo de estos diez años de labor gracias al apoyo de:

gasNatural
fenosa

MINERD
Ministerio de Educación

VERAS
CABRERA
DÍAZ
consultoría

CONSTRUCTORA
RIZEK
& ASOCIADOS

contacto
Crear Conexión Innovadora

G. A. Tavares & Asociados, S. A.
Investigación y Selección

FUNDACIÓN MANUEL DE JESÚS TAVARES PORTES



Tú también puedes apoyar nuestra misión. Para más información llámanos al **809-535-2977** ó escribenos a servird@gmail.com

¡TU AYUDA NOS PERMITE SEGUIR SIRVIENDO!

red de
amigos
servir

Una red de empresas y/o personas que contribuyen de manera regular para cubrir los costos de nuestras operaciones generales y programas específicos.

Cuenta No. 411-001161-1 (Banco del Progreso).

También puedes hacer tu aporte con tarjeta de crédito de manera puntual o recurrente.

Para más información llámanos al **809-535-2977** o escribenos a servird@gmail.com

Tu ayuda nos permite continuar ofreciendo nuestros servicios y desarrollando nuevos programas.

¡Gracias por tu apoyo!

Un propósito para el nuevo año

¿Un propósito para el nuevo año? ¡Tomar el ciclo de formación básica e iniciar un voluntariado! Inscríbete ahora para el ciclo de formación que iniciará el miércoles 28 de enero. Ocho sesiones temáticas que se imparten durante 4 miércoles consecutivos de 6:00 pm a 9:00 pm.

- | | |
|---|---|
| I: Introducción a SERVIR-D. | V: Análisis de la realidad. |
| II: El voluntariado en el mundo actual. | VI: Bien común y justicia social. |
| III: Espiritualidad del voluntariado. | VII: Principios y actitudes para trabajar con grupos y comunidades. |
| IV: Cultura de la pobreza. | VIII: Técnicas y herramientas actitudes para trabajar con grupos y comunidades. |

Como parte de la formación, se realiza también una visita a una de las obras sociales vinculadas. Para más información llama al 809 535 2977 o escribe a servird@gmail.com

¡Inicia el 2015 con un propósito que podría cambiar tu vida y la de otros!

Noticias

Llegó la hora del libro

El 2 de octubre se inauguró la biblioteca del Liceo Técnico Rosario Torres (Fe y Alegría), en el sector de Guachupita. Este evento fue la culminación de un proyecto FIAS (Formación, Integración y Acción Social), en el que SERVIR-D integró a alumnos de bachillerato de este centro educativo y del Colegio Mundo María Montessori. Los dos grupos de alumnos, que se bautizaron con el nombre de "Llegó la hora", trabajaron conjuntamente para rehabilitar la biblioteca del liceo. Se instalaron abanicos, computadoras con acceso a internet, mesas, estantes y se amplió y catalogó la colección de libros. Con este proyecto, SERVIR-D busca crear puentes entre jóvenes de diferentes sectores sociales para que palpen la posibilidad e importancia de crear alianzas y trabajar juntos a favor de una mejor sociedad para todos.

De vuelta, la Red de Amigos

Con el objetivo de fortalecer la sostenibilidad financiera de SERVIR-D, el 17 de noviembre se relanzó la Red de Amigos en un acto ameno al que asistieron voluntarios, colaboradores y personas que creen en nuestra institución. Después de compartir los logros de SERVIR-D durante los últimos 10 años y presentar los programas y nuevos retos para el 2015, un integrante del Equipo Coordinador explicó las diferentes formas en que las personas pueden apoyarnos y los medios para hacer contribuciones monetarias de manera ágil y efectiva. Se enfatizó que el aporte de una persona, por más pequeño que parezca, es muy valioso y que muchos aportes pequeños se suman para hacer una diferencia en la sostenibilidad financiera de la institución. Por lo tanto, se invitó a los participantes a sumarse a la Red de Amigos y a acercarse a nosotros para conocer de qué otras maneras pueden colaborar con nuestra misión.



Nueva página web

En la culminación de 10 años de labor ininterrumpida y el inicio de una nueva década de servicio, se inauguró la nueva página web de SERVIR-D, con un diseño atractivo, dinámico y ágil. Les invitamos a visitarla: www.servird.org

SERVIR-D: 10 años buscando en todo amar y servir

Ya está disponible un recuento de los 10 años de operaciones de SERVIR-D, destacando los frutos logrados, la necesidad de seguir ofreciendo nuestros servicios y los retos para la nueva década. Reserva tu copia llamando a nuestras oficinas.


Buscamos manos para servir

¡Tu puedes ser voluntario!

Para mayor información llámanos al teléfono:

(809) 535-2977

Centro Alberto Hurtado s.j., Av. Jiménez Moya #37, 2do. piso, La Julia, Santo Domingo, República Dominicana.

servird@gmail.com • www.servird.org • www.facebook.com/ServirD • [@ServirD](https://twitter.com/ServirD)